

El Magisterio Balear

SEMENARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR:

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

6 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO: SECCIÓN DOCTRINAL: A la Asociación Nacional del Magisterio y á la prensa, por Luciano Alzina.—La nueva gramática: palabras de Benot, (conclusión), por Felix de Montemar.—Inconvenientes de las escuelas mixtas, por Melchor Piñana.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la provincia.—DICTADOS.

SECCIÓN DOCTRINAL

A la Asociación Nacional del Magisterio

Y

A LA PRENSA

Felices iniciativas y más felices resultados alcanzaron siempre las colectividades bien concertadas y bastantemente audaces. La acción unánime de todo el Profesorado seguramente puede mucho: ¡Hurra á la actividad corporativa bien encauzada!...

El Magisterio necesitaba una *palanca* que removiera los obstáculos que se oponían á su enaltecimiento, y esa, es su Asociación. ¿Cuándo alcanzáramos hacernos oír sino uniéndonos en apretado haz? La numerosa falange unánime lo proclama. Si dejáramos cundir entre nosotros la división y la indiferencia ante los problemas candentes del día que tocan á la enseñanza, al renacimiento de la escuela, y á nuestra *vida*, con sobrado motivo se nos tildara de clase suicida.

* *

A nuestra *VIDA*, hemos dicho, que toca también el problema á resolver.

¿Y será razonable que apele la Asociación é inste y demande la pronta mejora de los

sueños? ¿Qué, acaso no muerde y aniquila el hambre al maestro? También encareció para nosotros la vida. ¿Basta hoy el simple salario que como *mínimum* se asignara hará cincuenta años?

Es inconsecuencia notoria y aberración, del sentido común que se nos reproche que sólo tratamos de la mejora del haber y que no nos preocupamos en mejorar nuestra labor pedagógica. ¿Es que hay clase alguna que no haya acrecido su sueldo? ¿No lo demanda y ha de obtenerle el obrero so pena de que se le condene á morir, si es que antes no muere la sociedad en su total desquiciamiento? ¿No lo alcanzaron todos los servidores del Estado menos nosotros?

También necesitan de comer y vestir los maestros, y pagan gabelas como el que más y soportan descuentos, teniendo muchos de ellos sin remedio con sus miserias 500 ó 625 ú 825 pesetas anuales que apelar al préstamo y caer entrampados y emparedados entre unas exigencias aplastantes desdorosas.

¿Podráse objetarnos que es incorrección é insulso verbalismo el hostigar *ese olvido nefasto* que pone en la picota del ludibrio á tantos maestros que, no obstante su noble ejecutoria de virtud y laboriosidad, han de verse escasamente alimentados, peor vestidos y por añadidura empapelados y roídos por las mil marañas usurarias y cisuras ministriles?.....

* *

La Asociación Nacional impulsará incontrastablemente y conseguirá, habiendo cohesión y tacto de codos entre todos los maestros, la mejora de sueldo; y tras esto estaremos muy obligados ante nuestra conciencia

y ante la patria á esforzarnos con ahincado apremio en prosperar y multiplicar nuestra labor educativa. La ilustración tomará más incremento cuanto más sea considerado, dignificado y recompensado nuestro ministerio.

* * *

¿Tiene lucidez y vigor para trabajar aquel á quien falte el alimento nutritivo conveniente? Es así que un maestro con sueldo de 825 pesetas anuales y aún con mil, que tenga numerosa familia (aún viviendo con la estrechez de una modestia extremada)—no ha de tener percance alguno y ha de gozar de perfecta salud—para, así y todo; no poder hacer ahorro alguno. Quédale de tan exígua soldada al año la evidencia de que habrá de recurrir al..... al empréstito! y amenguar la ración y el abrigo y esquivar toda comodidad y todo solaz y aún el trato y comunicación social, para arrancarle á ese cúmulo de sacrificios lo bastante para médico y medicinas y demás en la enfermedad de su hijo ó de su esposa...

¿Y qué les ha de pasar á tantos de menor categoría? ¿Es que serán ricos muchos de ellos ó contarán con pingüe dote de su esposa?...

¶ No es nuestra carrera para quienes no estén dispuestos al sacrificio y á una labor honda, asídúa, ni ella ofrece honores y dinero en medida tal que atraigan á los favorecidos por la fortuna: vocación, gran fuerza de voluntad, espíritu de abnegación y disciplina estoica son menester para abrazarla con conocimiento de lo que en sí lleva aparejado. Son sus servidores genuinos y verdaderos, salvo raras excepciones, los desheredados de la riqueza, los fuertes temperamentos de la clase plebeya de claro intelecto y pronunciada vocación que no se arredran por poca cosa.

¡Y será porque se los considere á todos los maestros de una contextura fuerte, resistente é invulnerable al hambre, á la sed y al frío, ó superiores á todo mortal, por lo que se les sujeta á abstinencia tan singular y obstinada?.....

La labor y su recompensa deben corresponderse: que no puede aquella durar y cundir mucho si no viene la congruente

reparación á remediar el natural desgaste que el esfuerzo para la misma ocasionara.

Y no hay que llamarse á escándalo porque incitemos una y muchas veces, hoy y mañana, desde este rincón olvidado como desde mil otros puntos de la península, á nuestra Asociación querida, á que levante la voz y diga cuanto hay que decir mil veces si importa á quien tiene el deber de escucharnos y reparar la injusticia que se le hace al Magisterio: désenos pan y trabajo; mejórese nuestra situación que los tiempos mucho han cambiado, y no se nos exija que vivamos trabajando mucho y cada día mejor con una insuficiente retribución.

Apréstese para la lid con redoblados bríos nuestra Asociación General, dirija empeñados requerimientos á la prensa, á las Cortes y al Gobierno sin cesar hasta conseguir la victoria; muévase aunadamente los núcleos provinciales desplegando más y más energía y comunicándose sus iniciativas, su entusiasmo, suscribiendo todos á una con todas sus *fuerzas* cuantos actos y gerencias fueren conducentes al *fin*, y no escaseemos cada uno en su sitio formando compacta legión todo cuanto bien podamos hacer no olvidando que marchar á un fin común BIEN ACORDES es noble y bello, y seguro el triunfo.

LUCIANO ALZINA.

L' Horta 9-I 05.



La nueva gramática

PALABRAS DE BENOT

(Conclusión)

Estrechado el Sr. Benot para que me diera alguna noticia de la obra y me manifestase en qué se diferenciaba la esencia de aquel trabajo de los demás gramaticales existentes, me dijo:

—No me considero con facultades para complacerle. No olvide usted que yo no soy más que el ponente de un trabajo para la Academia, del cual la Corporación no tiene aún noticias, y que sería muy extraño dar al público detalles de él antes de conocerse por los señores académicos: con

tanta más razón: cuanto que la ordenación de las varias materias de la obra se ajusta á indicaciones hechas por el Sr. Saavedra, el cual tampoco se creería autorizado para dar publicidad del método seguido, antes de conocerlo la Corporación.

—¿Quiere decirme—pregunté á Benot—si en la nueva Gramática se ajusta usted á las ideas publicadas en otras obras suyas?

A lo cual me respondió:

—En efecto. Mi convicción ahora como cuando otra vez hablemos de esto, está contenida en la paradoja con que entonces me expresé, tratando de la música. Es á saber: que sin sonidos no hay música: pero que los sonidos solamente no constituyen la música, pues un párvulo sacudiendo desafortadamente las teclas de un piano, produce sonidos, pero no música, pues la música reside en la combinación artística de los sonidos.

De manera semejante sin palabras no se habla; pero el arte de hablar no está en las palabras sino en su combinación.

Las palabras de que regularmente nos servimos para hablar—siguió diciendo Benot—son como unas cuatro ó cinco mil, y es evidente que nunca el hombre habría podido comunicarse con sus semejantes si hubiera querido inventar un nombre para cada objeto ó para cada cambio en los objetos.

Los árboles, son innumerables; las estrellas, lo mismo; los peces del mar no tienen número tampoco ni los pájaros que cruzan el aire; los pensamientos, las afecciones de la sensibilidad y las decisiones de la voluntad carecen de guarismo, y podemos hablar de cada objeto ó de cada palabra determinando unas con otras por medio de combinaciones, las cuales, como las de las cifras de la numeración no tienen término ni fin.

A las combinaciones de las palabras está, por tanto, consagrado el trabajo de la potencia, porque solamente en las combinaciones ó construcciones gramaticales está este portentoso sistema que sirve de vehículo social de comunicación de los seres humanos.

Querer estudiar—me decía el sabio maestro—el arte de hablar por las palabras solamente es como querer estudiar arquitec-

tura en los ladrillos, en las tejas, en las cañerías, en las baldosas ó en los baldosines.

Las palabras son los materiales que nos legaron las generaciones pasadas, y su estudio requiere las más altas y penetrantes facultades del entendimiento. A veces—decíame Benot—, una sola etimología de razón del estado social de alguna de las sociedades antiguas. Por ejemplo: la palabra «hija», en sanscrito, viene de una raíz que significa ordeñar; por manera que hija valía tanto como «encargada de proveer de leche á la familia.»

Este significado es casi un idilio de la vida pastoral de los primitivos Arias, y da más razón del modo de ser de aquella remotísima sociedad que los documentos llegados á nosotros por otros conductos.

Y, sin embargo, el modo de hablar de las generaciones contemporáneas toma á las palabras solamente como materiales de elocución; pues la ciencia del hablar está toda entera en el sistema elocutivo de las combinaciones de esos materiales.

Por lo expuesto puede deducirse el espíritu en que se inspira la nueva Gramática, que acaso muy pronto nos dé la Real Academia de la Lengua, quien estimará de seguro en todo su valor el rico presente que con ella hace á la cultura patria y á la docta Corporación uno de sus hijos más ilustres, uno de sus varones más esclarecidos.

FELIX DE MONTEMAR

Inconvenientes de las escuelas mixtas

Todo el mundo asoma la cabeza por las columnas de los periódicos y revistas profesionales, lanzando á los cuatro vientos su leal y franca opinión sobre este ó el otro asunto, sobre tal ó cual idea.

Apenas una Real orden, Decreto ó cosa por el estilo, brota y se desarrolla al calor intelectual de un ministro inconsecuente, sendas plumas imprimen sus negras huellas sobre terso y blanco papel, refutando, ó demandando la derogación de este ó el otro artículo; y más de una vez ¿por qué no decirlo? repercutiendo por las esferas

del Poder sus continuados clamoreos, han sacado de críticas situaciones, han aportado para nuestra abatida clase un pequeño lenitivo. Empero nadie absolutamente se acuerda de tratar del epígrafe que encabeza nuestro escrito, apesar de esta predisposición. Radica la causa, según nuestro sentir, en no ser ésto para el *Magisterio alto* (1) materia *tratable* por no afectar, quizá, á sus intereses materiales, pues solo incumbe al *Magisterio bajo*, que paciente, sumiso y humilde, asciende por la vía escabrosa y accidentada de su *adverso destino*. Más como nosotros, colectividad recluta en orden á la clase en general, somos generalmente de esta clase en general, somos generalmente de escaso numen literario, debido tal vez á la *influencia del ambiente rural en que vivimos*, nada de maravilloso tiene que desistamos de escribir sobre una cuestión para nosotros *inverosímil*. Y ciertamente, que, al intentarlo ahora, debe atribuirse á audacia de nuestra anémica inteligencia, y de ahí la razón de que, convictos y confesos de un delito de lesa literatura, exclamemos con la sumisión del delincuente: ¡Compadeceos de mí, al menos vosotros que sois mis compañeros!

Basta de preámbulos y entremos á ocuparnos del asunto que motiva estos desaliñados renglones.

En tres partes dividiremos nuestro trabajo ya que son de tres clases aquellos inconvenientes: *físicos, intelectuales y morales*.

Inconvenientes físicos.—Exento seguramente se halla de haber experimentado impresiones tristísimas quien no ha tenido ocasión de visitar una escuela mixta.

Algo más que lástima, indignación produce á todo ser humano la vista de esos primeros laboratorios de la vida física, intelectual, moral y religiosa del educando. ¿Habrá quien dude que son comunmente esos centros de enseñanza propios de aldeas ó poblaciones de escasísimo vecindario, donde se lucha con la escasez de medios económicos? Si son propios de aldeas, resultan siempre anexos de poblaciones de

relativa importancia, cuyos ayuntamientos, bien por desidia ó abandono, ya con maliciosa tendencia, cierran los oídos á las reiteradas pretensiones de interesados aldeanos que corean con el maestro para la realización de lo más apremiante en la escuela, de lo indispensable, siquiera para impedir, ya que no favorecer el desarrollo corporal del niño. ¡Verdugos de la inocencia!.... Si de pequeñas poblaciones, careciendo sus representantes de recursos propios y de los necesarios fondos municipales, (1) dejan en la más deplorable situación lo que había de ser para ellos objeto de absoluta preferencia. Así resulta, no negando la excepción desgraciadamente contadísima que el salón destinado á la clase, ese *santuario de la educación* como *alguien* le llamó acertadamente en el Congreso Pedagógico Nacional celebrado en Madrid el año 1882, ese rico vivero en donde germina y crece al amparo y cuidado de su celoso cultivador la futura sociedad, se halla instalado en casas viejas ó en edificios de construcción deficiente y sin la debida cubicación aérea, destinado á fines muy distintos en remotos tiempos. Estrechos, largos, bajos de techo é irregulares; faltos de luz y ventilación; provistos en su mayoría de escondrijos de polvo, semilleros de perjudiciales microbios que constituyen un constante peligro para la salud del profesor y del niño. Adiciónese á lo expuesto, por ser la única escuela existente, la doble asistencia de lo que permite la capacidad que ya es causa de infección; por consecuencia, sentados, allí, á falta de medios adecuados, sobre un suelo húmedo y frío, ó amontonados en bancos viejos y carcomidos, testimonios fidedignos del mucho servicio prestado á precedentes generaciones; sin ámbito para esparcimientos y ejercicios corporales, y respirando por mucho tiempo ese vaho mortificante que anuncia el inminente riesgo que allí se corre. Y últimamente si reconocemos la escasa ó nula limpieza tanto personal como doméstica, característica en esos pueblos rurales donde los corrales que sirven de depósito á toda clase de inmundicias y asquerosidades, tienen su *real asiento* tras la

(1) Conceptuamos así, al que ingresó por oposición, y «bajo» al que por concurso único.

(1) Hoy se las podría facilitar el Estado, según R. D. de 23 de septiembre último.

inmediata puerta de la calle y de los que se desprenden, como es consiguiente, méfíticas emanaciones, se comprenderá que no tiene nada de extraño que revelen las estadísticas el más elevado coeficiente de mortalidad infantil, difteria, diarreas, afecciones del aparato respiratorio y otras enfermedades que sería prolijo enumerar, propias de la infancia ¿No son tales muertes prematuras una fatal consecuencia de las *excelentes* condiciones higiénicas de esas escuelas especiales?

¡¡Reflexionemos!!

Inconvenientes intelectuales. No son menos lamentables los inconvenientes que á la parte intelectual afectan.

En un libro de visitas ordinarias de Inspección, recuerdo haber leído la prevención que á continuación transcribo. «Organizará (el maestro) la enseñanza de niñas en el mismo local en que se encuentra la de niños, cuidando de que haya entre estos y aquellas la debida separación.»

Muy laudable y dignísimo resulta teóricamente considerado el propósito que tal observación entraña en cuanto á la parte moral se refiere; pero estudiémosla nosotros práctica é intelectualmente.

Partamos para ello de un principio inconcuso y evidente: que en cumplimiento estricto á lo preceptuado por el Sr. Inspector en la aludida prevención, *es indispensable crear una doble enseñanza con entera independencia dentro del mismo local*, enseñanza de ninguno ó pocos frutos educativos.

Téngase al efecto en cuenta estas dos circunstancias: Primera, que á las escuelas mixtas concurren diariamente por término medio un total de 50 á 60 alumnos, siendo menguada la diferencia que en el número de cada sexo existe: esto es lo ordinario. Segunda, que dada la índole especial de esos *pueblecillos* ó aldeas que posponen la instrucción á las faenas campestres por reclamarlo así las necesidades domésticas no puede ser cotidiana la asistencia de unos mismos niños, realizándola en frecuentes interregnos de quince, veinte ó más días, y de consiguiente imposibilita al maestro disponer de buenos instructores que le auxilien algo en la penosísima tarea de enseñar. Se sigue de aquí que la intervención

directa del profesor en la enseñanza ha de ser continua, y por ser insuficiente el tiempo disponible para la misma, máxime teniendo presente la imprescindible alternativa que ha de establecer entre niños y niñas, vese obligado á transmitir á sus pequeños educandos ideas generales ó conocimientos tan superficiales que, luego se disipan de su naciente inteligencia como el vapor en la atmósfera, ó forma á lo sumo verdaderos autómatas, pájaros parleros, puros fonógrafos, siendo como consecuencia estéril é infructífera la labor del activo profesor, que sólo cosecha crueles y amargas decepciones, cansancio y aburrimiento.

En el empleo de medios adecuados para el desarrollo prudente, gradual y progresivo de las facultades anímicas, sería un absurdo pensar: requiere tiempo y constancia, requisitos imposibles de obtener en esas escuelas.

Por otra parte deja muchísimo que desear la abundancia del mobiliario, cosa muy natural, y hay necesidad de hacinar en los bancos escritorios á sus alumnos al verificar la clase de escritura con harto perjuicio para la misma, ó apremiar violentamente á unos, en tanto otros de pié ó recostados sobre húmedas paredes, esperan su turno.

De la escasísima consignación de material para libros, plumas, papel, etc., no hablemos: es defecto trascendental, capitalísimo de que adolecen todas las escuelas de España; pero que en éstas es más real y positivo más palpable y visible porque ni aún responde á la mitad de los asistentes. Reducida la totalidad de aquel á la sexta parte del sueldo, con descuentos, reintegros y franqueos, con los nuevos gravámenes que imponen la rendición de cuentas, etcétera parece esto una disposición dictada exprofeso para matar la enseñanza por falta de medios materiales con que proporcionarla.

Nada nos admire, después de lo preinserto, que pululen por aldeas y pueblos rurales infinidad de analfabetos é ineducados que se señalan por la frecuente comisión de sandeces, por sus costumbres groseras, incultos modales y palabras soeces é inmundas que ofenden el pudor y la buena crianza; cosas son estas que indudablemen-

te desaparecerían si no del todo, en parte muy considerable con la creación de otra escuela para niñas. ¿Qué sería gravosísimo para el Municipio? Nada más cierto; pero también nada más lógico y plausible que el sacrificio por la consecución de un bien común. No hay mérito sin sacrificio. Será otro día objeto preferente de nuestro estudio este asunto y desde este mismo lugar, si se nos permite.

Dejamos, pues, ligeramente consignados los inconvenientes intelectuales de las predichas escuelas; y á pesar de que por ello existe un poderoso motivo de disculpa de los pocos progresos educativos que pudiérase obtener en ellos, todavía el incansable maestro de la aldea, el modificador de las costumbres *gañanescas*, el mártir de su desgraciada y fatal suerte, es objeto de befa y escarnio, de ensañamiento moral y malquistamiento por parte de autoridades locales y personalidades *incompetentes* tratando de desvirtuar por improcedentes medios en los exámenes generales ante significados aldeanos y numeroso público concurrente, los adelantos intelectuales que consiguió á costa de abnegación y sacrificio. ¿No es ésto un crimen que merece la unánime indignación del profesorado primario y la general y enérgica protesta de la prensa profesional?..... Pero ¡bah! ¡puerilidades! digo, prevenciones, que nosotros desdeñamos. Sóbranos con la satisfacción del cumplimiento de nuestro sagrado deber.

Dispéñesenos esta pequeña digresión, hija de un desahogo del corazón humano y sigamos nuestra idea.

Inconvenientes morales. — Debiéramos hacer punto final sin explicar la presente materia por no ofender el sentimiento moral de nuestros compañeros; y decimos *por no ofender el sentimiento moral* porque nos precisaría advertir, con ser una realidad tan patente y manifiesta, que por el mero hecho de ser maestro (no maestra el regente de una escuela de ambos sexos, es ya abiertamente inmoral á la consideración de toda persona sensata y bien nacida, aún suponiendo rectamente que el maestro, modelo de buenas costumbres morales y religiosas, no influya con su irreflexiva conducta, su imprudencia y mal ejemplo ó

vida licenciosa á que adquirieran sus educandos perniciosos hábitos, desprestigiando así su autoridad, arrastrando por el fango lo que de más sagrado tiene el hombre, la dignidad, y convirtiéndose en un verdadero mónstruo para la cándida niñez. ¡Lejos, muy lejos de nosotros tal creencia! No conviene maestro en las escuelas mixtas.

«Que la provisión recaiga, pues, en maestra», se dirá. Tampoco esto disculparía totalmente la inmoralidad que no necesitamos probar. Además prestemos atención á lo que á raíz de una nueva Ley de enseñanza publicada por el señor Allendesalazar dijo, *in illo tempore*, un periódico profesional *El Magisterio Español*.

«No faltan razones para defender la preferencia de las maestras en la provisión de las escuelas mixtas. Pero son razones de gabinete, un poco teóricas, que no encajan en la realidad.

Una maestra, joven casi siempre, recién salida de la Escuela Normal, ni encuentra ambiente propio en la vida rural, ni suele estar bien recibida, ni halla donde vivir, ni inspira respeto á los gañanes de los pueblos, ni suele estar bien quista de las autoridades.

Eso es lo que en la mayoría de los casos ocurre; eso es lo que nos dice la realidad á despecho de todos los idealismos y de todos los feminismos del mundo.

No es culpa de las maestras. Ellas saben cumplir con su deber y educar á las niñas en las labores propias de la mujer, como no lo pueden hacer ni lo harán nunca los maestros. No es culpa de las maestras que la vida en muchos pueblos les sea imposible; es culpa del ambiente rural, de la ineducación de los pueblos, de la grosería de costumbres, que no desaparece en un día.

Por eso creemos inconveniente que la ley establezca la preferencia absoluta de las maestras para las escuelas mixtas. Si tal cosa prospera, se condenará á muchos pueblos á que no tengan maestra ni maestro. No tendrán maestra porque á esta le será imposible la vida; no tendrán maestro, porque se lo vedará la ley», ó como nosotros decimos: porque no conviene.

Ya lo ven nuestros lectores.

Aunque podríamos hacerlo, creemos innecesario extendernos en nuevas consideraciones por juzgar suficientemente proba-

dos con lo antedicho los inconvenientes morales de esos establecimientos de asistencia mixta; sin embargo, será conveniente si no necesario, sentar algunas premisas, dejando al recto raciocinio de nuestros comprofesores el deducir consecuencias que de ellas se desprenden.

Niños y niñas se reúnen diariamente en un mismo local y hállanse en continua comunicación.

Dadas las reducidas dimensiones del salón, no tratemos de establecer entre ellos una separación que podríamos tomar por algo moral, encontrándose por consiguiente en constante contacto.

MELCHOR PIÑANA TRINCHANT.

(Se concluirá).

SECCIÓN DE NOTICIAS

De la Provincia

La *Gaceta* del 8 del corriente publica las propuestas formuladas por el Rectorado de Barcelona con motivo del concurso de traslado de 1904.

Afectan á Baleares los traslados siguientes:

Son propuestos; para la escuela vacante en Palma (Soledad) D. José Castañón Chavarro, con 2.000 pesetas de sueldo computables y 21 años, 9 meses y 8 días de servicio.

Para la de Manacor (1.375 pesetas) el maestro rehabilitado D. Sebastián Perelló Arbona (Orden de 4-VI-02) con 11 años y 17 días.

Para la superior de Felanitx (1.650 pesetas) don Francisco de P. Cervera Vicens, con 35 años, 6 meses y 26 días.

Para la escuela de niños de La Puebla (1.100 pesetas) D. Guillermo Coll Ribas con 35 años, 4 meses y 21 días y derecho preferente.

Quedan sin proveer por falta de aspirantes las escuelas de niños de Manacor y de San Luis.

*
*
*

Para la escuela de niñas de Esplugas de Francolí (Tarragona) con 1.100 pesetas va propuesta D.^a Encarnación Maseras Masip con 23-10-02.

Queda sin proveer la plaza de niñas de Petra por falta de aspirantes.

Las maestras propuestas deben manifestar en el plazo de diez días si aceptan ó no las Escuelas para que se las propone y se entiende que aceptan los que no lo declaren.

Transcurrido dicho plazo empieza á contar otro plazo de veinte días para entablar reclamaciones ante el Rectorado.

—
Ha cesado en el cargo de maestra de Alcudia D.^a Maria F. Sastre Valcaneras.

—
Dificultades en las comunicaciones ocasionaron algún retraso en la llegada de las nóminas de Menorca á la Ordenación de pagos y, agotada la consignación del presupuesto quedaron nuestros compañeros de la vecina isla sin cobrar la mensualidad de diciembre.

En vista de ello, la Junta Directiva de la Asociación Provincial de Maestros ofreció al Sr. Juan, Habilitado de Menorca la cantidad necesaria para el pago de la mensualidad citada y habiendo éste aceptado el anticipo, de fondos de la Asociación se ha girado á Mahón el importe de la paga de diciembre, que reingresará en caja tan pronto como el Gobierno libre las nóminas pendientes de pago.

—
Ha sido nombrada Maestra interina de la escuela de niñas de Alcudia D.^a Francisca Porcel y Palmer.

Igualmente lo ha sido D.^a Isabel Falmer y Bosch para la interinidad de Estallenchs.

—
Ha tomado posesión de la escuela de niñas de Santañy, la maestra propietaria D.^a Antonia Riera.

*
*
*

También se ha hecho cargo de la escuela de niñas de Ibiza, D.^a Maria Dalmau, maestra propietaria.

*
*
*

Igualmente ha tomado posesión de la de niñas de Andraitx, la maestra propietaria D.^a Margarita Viñas; dejando vacante la de Santa Eulalia de Ibiza.

El zagal y las ovejas

Un joven apacentaba su ganado en el monte y desde allí gritó: ¡Labradores, favor, que viene el lobo! Estos, movidos á compasión abandonan enseguida sus labores y acuden al auxilio de su compañero. Pero vieron que se había burlado con ellos, pues no había tal lobo.

Vuelve el joven á clamar y temerosos los labradores de una desgracia, acuden segunda vez; y también quedaron chasqueados.

Volvió el joven á clamar por tercera vez, á grandes gritos y alaridos, pues el lobo había llegado en realidad; pero por más que el zagal pateaba, llora y grita, los labradores, escarmentados de la burla, no se mueven, y el lobo devoró totalmente la manada, huyendo despavorido el mentiroso zagal, quien tuvo que aprender cuanto daño resulta al que pretende engañar á los demás.

Reinos de la Naturaleza

Todas las cosas y todos los seres que existen en la tierra se dividen en cuatro grandes grupos que se llaman reinos de la naturaleza.

Los cuatro reinos de la naturaleza se llaman mineral, vegetal, animal y hominal.

Pertenecen al reino mineral la tierra, la piedra, el agua, el aire y los metales.

El reino vegetal comprende las hierbas, las flores, las frutas, los árboles y todas las plantas.

El reino animal comprende todos los animales, como el perro, el caballo, la hormiga, la mariposa, los pájaros.

El reino hominal comprende solamente el hombre.

Como se miden las cosas

La longitud ó largo de las cosas se mide por *metros lineales*; las superficiales por *metros cuadrados*, y los volúmenes por *metros cúbicos*.

Los líquidos, como el vino, aceite, etc. y los áridos, como el trigo, arroz, etc. se miden por *litros*.

El peso de los cuerpos se mide por *kilogramos*.

La duración de las cosas se mide por *años* y por *días*.

El dinero se cuenta por *pesetas*.

La temperatura de la atmósfera se mide por *grados* del termómetro.

La fuerza se mide por *kilogrametros* y por *caballos de vapor*.

La presión y fuerza de los gases se mide por *atmósferas*.

Los arcos de la circunferencia se miden por *arcos*.

Influencia de la luz

La luz es una de las primeras condiciones de vida para los vegetales. En la oscuridad las plantas pierden su color verde y se marchitan. Los hortelanos privan de luz las lechugas, apios y escarolas para que se vuelvan blancas y tiernas.

Examinad una planta colocada delante de una ventana. La parte que mira al interior del cuarto es más demedrada que la que está de la parte de la luz y si queréis que la planta crezca por igual tendréis que cambiar diariamente su colocación. En los bosques muy espesos el crecimiento de los árboles se hace por la parte de arriba que es la parte por donde reciben la luz; los árboles son altos, delgados y lo mismo sucede á los cereales sembrados demasiado espesos.

La zorra

He aquí uno de los animales más astutos que se conocen. Colocada en su guarida cerca de las casas de labor, está acechando constantemente el instante más oportuno para penetrar en los corrales, y destrozar todas las aves que en ellos encuentra retirándose luego con una presa que oculta bien pronto para volver á buscar otra y otra, hasta que el ruido de la casa ó la aparición del día, le advierte que no es prudente volver otra vez. Cuando le faltan aves para comer, se ceba en los hurones, culebras, lagartos, etc; destruye gran número de ellos siendo esto el único bien que hace. La zorra se distingue porque despide un hedor insoprotible.

Un paisaje del Sahara

El Sahara es uno de los países más raros del mundo. Conoceis seguramente las sábanas de arena que se ven en las playas, arena que alisan las olas del mar. Pues bien, figuraos todo un mar convertido en arena y azotado por el huracán; imaginaos una tempestad silenciosa de olas inmóviles. Estas olas son altas como montañas, desiguales, diferentes, enormes. Sobre este mar furioso, mudo y sin movimiento, el sol tropical arroja sus ramas implacables. Es preciso trepar por estas olas de ceniza dorada, bajarlas, volver á subir, volver á bajar sin reposo y sin sombra.

Los caballos jadeantes se hunden hasta las rodillas y resbalan al llegar á la bajada de tan sorprendentes colinas. No es posible hablar, todos estamos agobiados de calor, de fatiga y más sedientos que el desierto ardiente.